

LA CREACIÓN DEL DINERO

Que los medios de información son una caja de resonancia social no es ninguna novedad; sin embargo, no está de más resaltarlo ya que es evidente que para que un hecho cualquiera adquiera relevancia mediática, inevitablemente debe [...]

- PAGINA 3

LA MISERIA POLÍTICA NO TIENE CAMISETA

La miseria política no tiene camiseta. Y en ambos lados de "la grieta" se esfuerzan, parece, por dar sobradas demostraciones e incluso superarse unos/as a otros/as entre dichos y actos nauseabundos. Por mencionar algunos, comenzaremos con [...]

- PAGINA 5

LO QUE MUEVE AL MUNDO

Salir a decir que los medios de comunicación mienten no es otra cosa que un cliché. Por supuesto que cada quien le da un enfoque diferente a esta frase, hay quienes dicen que son "los grandes medios" porque ellos/as se dicen [...]

- PAGINA 6

017

ANARQUISTA



Pocas veces el conjunto de la sociedad coincide en el significado de una palabra, porque por motivos diferentes, la variedad de actores que la componemos, le damos distinto peso y valor a lo que se dice. En los tiempos que corren, pareciera que la palabra gana en gratuidad y pierde en *peso específico*, y en realidad no se dice lo que se pretendió decir. El resultado es que no nos entendemos o al menos necesitamos de muchas más palabras para explicar lo que se quiso decir. A eso, hay que agregarle el hecho de la existencia de redes sociales que nos invitan a publicar palabra tras palabra sin tomarnos el tiempo a pensarlas colaborando con la ensalada, y, a río revuelto...

Por estos días, ganan minutos al aire palabras como *protocolo*, *cancelar*, *machirulo*, *libertad*, *inclusivo*, *vacuna*, *grieta*, *dólar* (en esta región, es la más importante de las palabras) entre otras, y se suman con fuerza, **vip** (*very important person o persona muy importante*), **meritocracia**, **moral**, **ética**, **hipocresía**

y **privilegio**, por lo sucedido con la vacunación, activando todos los *indignómetros* posibles y haciendo que bien o mal, todos coincidamos en qué significan.

"*Descubrimos*" de un golpe que hay gente que se mueve por favores y amiguismos obteniendo beneficios por sobre la mayoría de la población (un VIP digamos), y nos rasgamos las vestiduras pensando que se juega o desprecia la vida de las demás personas (esas que no conocemos a nadie *importante*), que es cierto, pero, como si el resto de las relaciones de competencia entabladas en el capitalismo no caminaran por el mismo carril y condujeran al mismo final... obviamente para el que pierde la puja. **Somos todos iguales**, decía George Orwell en su *Rebelión en la granja*, pero concluía que **algunos son más iguales que otros**, describiendo las relaciones *de* y *con* el poder de cuerpo entero, cualquiera sea este, de izquierda o derecha ¿Acaso no es un/a *privilegiado/a* quien sabe que tiene el plato de comida asegurado de por

vida solo por nacer en el lugar indicado? Ese/a, que todo lo ganó con el sudor de su herencia, como se reza estos días. ¿Y el que lo obtiene parasitando al Estado a través de favores? Por caso podemos pensar que en esta región hubo choferes y secretarios que se hicieron millonarios. Y la hipocresía completa el cuadro: que Mauricio Macri salga a hablar de privilegio es tan hipócrita como Alberto Fernández "*dándose por enterado*" en plena pandemia, que en la Argentina hay un montón de pobres y la guita no alcanza para todos/as. Podríamos discutir si la palabra *cinismo* se ajusta mejor, sabiendo que *miserables* les cabe de suyo nomás.

Parece que hay privilegios que molestan más que otros, que seguro están ligados con los que uno/a posea y quiera cuidar, porque puestos a competir, puede que la vida dependa de ellos. Lamentablemente, a esta altura de la humanidad, también hablamos de comer, habitar o asearse, y demás cosas básicas

NOTA DE TAPA

que no están ni cerca de ser saldadas en esta época para todos. Entonces nos ponemos profundos y desde la moral más sacrosanta repetimos *qué está bien y qué está mal* y aparece la comparación de si nos colamos en la fila del supermercado somos tan corruptos como el que hambrea a la población, o el que mete a toda su familia en un ministerio o municipio garantizándose la vida material, o el que afana para sobrevivir es lo mismo que el que vacía a una empresa para no garpar dejando un tendal de laburantes en la lona, o el que camina tres mil kilómetros para entrar ilegal a un país que no lo quiere, solo para escapar del hambre o la guerra, es lo mismo que el que se presenta a elecciones vendiendo que conoce las soluciones para todos/as (no porque no las conozca él o ella, sino porque no existen soluciones mágicas que encuentre un político... o en un "outsider"); esto va a pasar y mucho, este año electoral. Se dirán cosas de un lado y otro, contra los de enfrente y los propios (ya venimos viendo desgastes internos como Horacio con Pato o Alberto con Cristina), se buscará hasta el menor detalle que se pueda, para pasarlo una y otra vez en "su" canal favorito agitando las banderas de la república, los valores, el pueblo y la libertad, para que al final nada cambie. El que nació en cuna de oro seguirá así (o mejor) y el que rasca del fondo del tarro... Para hablar de moral, lo mejor sería juntar todo y repartir de nuevo destruyendo las estructuras que ponen cómodos a unos/as pocos/as que hacen las reglas para que el resto viva incómodo, al margen y al límite de la desesperación, pero se le exige lo mismo. No es todo lo mismo.

La vida misma

De la promesa del asado para todos y todas hemos pasado a que una familia necesite \$56.459 para no ser pobre y que con menos de \$23.722 se es indigente. Si pensamos un minuto nomás, nos daremos cuenta que si en una casa donde laburan dos personas, por ejemplo, que cobran el salario mínimo ambas (que hoy ronda los \$21600) estarían cada una por debajo de la línea de indigencia, y juntos, debajo de la línea de la pobreza (y lejos, como a \$13000); al mismo tiempo que los jueces y fiscales en actividad presentan los papeles de jubilación para caer en la normativa vieja que los deja mejor parados que la normativa nueva (seguimos hablando de unos 300 mil pesitos) y las jubilaciones mínimas rondan los \$19035, inferior a la indigencia. ¡Ah! Como no queremos faltar a la verdad, debemos reconocer que ahora les toca un aumento del 8% que les llevaría el salario a la millonada de \$20577. ¡Grande Alberto!

A esto podemos sumar los diez (hasta ahora) aumentos de nafta que padecemos en lo que va del año, tanto el que tiene como el que no, un vehículo. Harto sabido es que aumenta la nafta y pateo para arriba todos los demás precios por el transporte y la distribución de los productos que consumimos, además que, en general, viene seguido de un ajuste tarifario de servicios básicos. Además, comunicó YPF, que entre abril y junio aumentaría un total de cerca del 15% los combustibles... nada, un vuelto. Podemos sumarle, entre idas y vueltas (por no decir entre bravuconear y retroceder en chancletas), aumentos de prepagas y todo lo que tenga que ver con telecomunicaciones.

Pero no todas son malas noticias. El año electoral, que cae en año impar desde el regreso de la democracia, viene con milagros bajo el brazo. Siempre se espera alguna mejora en lo económico, como algún plancito social o una planchadita de dólar, pero pareciera que este año en particular se confirma el *Plan Aguantar*. Esto consistía en aguantar los trapos el año

pasado (fumarse aumentos, cortar el IFE para fin de año, no hacer obra pública y estirar la reglamentación del impuesto a las grandes fortunas), para este año largar todo a la cancha y ganar las elecciones de medio término.

Cual paso de magia, resulta que el virus devino en *gripezinha* y ya no jode tanto, por lo que se pueden realizar infinidad de actividades sin que se cumplan protocolos, que parecen de goma, ni que haya inmunidad de rebaño, ni que lleguen las vacunas... pero con unos 120 muertos por día de promedio... cósmico; a pesar de que cae la recaudación de impuestos por el derrumbe económico, *Ventajita Massa*, nos sorprende imponiendo la suba del piso del impuesto a las ganancias, como un lateral derecho tirando un centro a la clase media, parte de la base electoral de la oposición. Ningún gil: no solo es con vista a estas elecciones, sino como catapulta hacia más adelante siendo una opción de centro derecha a Larreta, pero con un pie en el peronismo. A la genialidad política se le contrapone la vaya a saber qué, económica ¿Cómo cubrirán el hueco que genere no cobrar esa montaña de guita?... con más impuestos, pero esta vez, progresivo, es decir, pretenden aumentarle el gravamen a las grandes empresas: nos permitimos sospechar que sea pagado sin patalear; planchar el dólar en años electorales es como el deporte nacional (¿o es justificarse hablando mal del otro?), corriendo al *pato* del podio. Parece que es la estrategia más repetida por el arco político: pisan el dólar un año, lo largan al otro. Pero ahora, al dejar el impuesto a las grandes fortunas para este año, cobró impulso una venta de dólares inusual para poder pagarlo, que es parte del motor de la caída de los distintos "verdes" paralelos al mismo tiempo que, de a centavitos, suben el oficial achicando la llamada **brecha cambiaria**; a fines de marzo suele darse la liquidación de lo que se conoce como *cosecha gruesa* (entre maíz y soja se esperan unos 35 mil millones de dólares dejando unos 8 en retenciones) prometiendo entrada de "lechuga fresca", sumado a la suba que viene experimentando la soja en los últimos meses y la detección (porque antes no lo sabía nadie...) de un 50% más que en 2019 en contrabando de granos, que, acompañado de que el Banco Central viene comprando desde diciembre, parecería que no se esperan grandes cimbronazos. Además, acompañando lo que ya podríamos llamar "veranito k", el FMI, debido a la pandemia, decide enviar a sus socios un giro (emisión de Derechos Especiales de Giro, algo así como la moneda del Fondo) para fortalecer las reservas del central. ¿Guita fresca? Entonces el ejecutivo planea dar un bono a los jubilados en abril... podemos ir imaginando que la culpa de no aumentarle a los viejos depende de la buena onda del "campo"; el 4 de enero se lanzó un plan de unas 30 obras de infraestructura en varias provincias que se venía aplazando desde el año pasado, cuando no convenía gastar y no capitalizar en las urnas. Dicho plan, tendrá una demanda obvia de cemento principalmente (decimos principalmente, porque la construcción tracciona infinidad de rubros tras ella) y mano de obra sin mucha capacitación, por lo que mueve los indicadores de la construcción y la economía para arriba, aplicando todo el **manual del buen político argentino**. Pero... igual aumenta todo, sobre todo alimentos, demostrando que no es solo el precio del dólar, o 'las expectativas' lo que se mira, sino cubrirse, especulación o pura ambición. En el capitalismo es válido.

A la par de estas medidas, se larga desde el senado (controlado por el just...peroni...Cristina) una carta al FMI pidiendo que se auto investiguen y declaren

culpables en el asunto de la deuda contraída por Cambiemos en su paso por el ejecutivo. Humo puro. Por más responsabilidad que tenga el organismo de crédito, no se verá traducido en quita de capital. Quizás mejore alguna negociación, aunque el ministro de economía Martín Guzmán ya ha dicho que garpar, se va a garpar. Muy revolucionario él. Pero esto alentó (alentar, presionar... palabras) a que Alberto Fernández impulse una investigación penal acerca de cómo se usó la guita que mandara Christine Lagarde. Como siempre y con todos los anteriores, estamos seguros que se hizo mal (¿o muy bien?) y que se han beneficiado esos pocos que no pierden nunca (ah, entonces bien), pero también, que lo más probable de esto es que no prospere y nunca nadie devuelva un dólar. La otra opción es que pague *un segunda línea*.

La oposición, más carroñera que nunca, no pierde tiempo en denunciar todo, quejarse de todo y obviamente, por ese andar atolondrado pisarse a sí misma. Acusan que la denuncia sería judicializar la política económica de un gobierno, que lo ven como algo negativo (por algo así es que le hicieron el impeachment a Dilma Rousseff en Brasil), olvidando que armaron la causa de dólar futuro (también una política económica, pero del gobierno de CFK) y dejando mal parado a uno de los suyos, Federico Pinedo, quien fuera el denunciante. Lo cierto es que, por una cosa u otra, las *políticas económicas* de estos y aquellos nos llegan a nosotros/as con las facturas, las tarifas de servicios, el transporte, los precios de los alimentos, mientras sentados en sus *privilegios*, juegan a la república graciosamente.

Esto y más (o menos), es parte de lo dicho en el discurso de apertura de sesiones ordinarias del Congreso, leído por Alberto, que optó una vez más por regar la incendiada grieta con nafta super, recordando por momentos, *la pesada herencia y el segundo semestre* ¿Por qué? Porque garpa; nada mejor que un **monstruo** para odiar y enfrentar, agrupando detrás de sí a la tropa y los/as que eligen entre el que les resulte el menos *monstruoso*. Mientras tanto, desde enfrente proponen otras cosas con altura, en una marcha donde, si bien eran pocos/as para lo que es una movilización en la región, hubo de todo: inflables con la imagen de CFK presa, golpes a periodistas y unas bolsas simulando cadáveres. Lo normal; más *indignación*.

Después de unos meses donde parecía que toda la humanidad se encontraba en términos de igualdad (en bolas para ser más gráficos) frente a la pandemia, aparece la vacuna para recordarnos en que planeta vivimos y como decidimos (¿?) relacionarnos y traernos otro manto de la tan querida **vieja normalidad** donde los países ricos la consiguen y a montones y los pobres no... más de la vida misma.

Por suerte para el planeta, se aleja del **botón rojo** y entre grandes escándalos, el ex presidente de los Estados Unidos, el "loco" de Donald, para dejarle lugar al "demócrata" y bien nacido Joe Biden, y con él la vuelta a cierta normalidad. Y así fue: con media excusa comenzó bombardeos nuevamente en medio oriente con algunos muertos, fotos de soldaditos y videos de lanzamiento de misiles... lo de siempre. Gracias Joe. Mientras en España, condenan y meten preso a un rapero por meterse con la monarquía y sus miembros... demasiado normal ya.

Derechos y humanos

No podemos dejar de lado y sin mención lo que ha sucedido en la provincia de Formosa (la estancia de *Gildo*, esa, entre Chaco y Paraguay) pero sobre todo lo que generó. En principio, comenzó a llamar la

atención la baja cantidad de contagios que tenía la provincia (y que tiene hasta hoy), hasta que comenzaron a aparecer casos de personas que querían regresar a sus hogares pero que no se les permitía el ingreso. Después nos enteramos de un hombre que muere al tratar de cruzar un río a nado para volver a ver a su hija. Más adelante, ganan escena los Centros de Aislamiento Preventivo (¿centros de detención?) y las cacerías de la policía en nombre de la sanidad. Eso sí, pocos contagios y muertos. En los últimos días, parte de la población disgustada con esas políticas, estallaron en marchas y reclamos de aperturas de todo tipo: desde lo económico hasta lo social. Y en eso, irrumpe la política y sus intereses.

Se dice que en la guerra todo es válido, y los/as políticos/as argentinos/as y sus esbirros nos demuestran

a cada minuto que realmente se encuentran sumergidos en una sin cuartel, dando cabal demostración de ello cuando se apela a utilizar las *armas del enemigo*. Por un lado, el progresismo, el peronismo y todos los que son hoy oficialismo, se esfuerzan por justificar la represión y los heridos en la provincia del norte y *contarnos* que Formosa es como un país nórdico dentro de Sudamérica, o simplemente hacen silencio en twitter por no encontrar qué decir sin cagarla más; por el otro, quienes hacían gala de la mano dura, hoy citan a Amnistía Internacional y publican nombres de detenidos cual CORREPI al mismo tiempo que indican que los disturbios fueron obra de infiltrados... a todo esto, Pato Bullrich, meta selfie con la policía que reprimió, porque parece que las fuerzas la respetan más que a Sergio Berni, el Rambo del conurbano, y ni hablar que a Sabina Frederic, la universitaria que no se

embarra.

De los distintos caminos que podrían seguir, lo que es seguro es que, como cualquier gobierno, partido o tendencia política, cuando se encuentran en el poder y surgen problemas que no logran solucionar o al menos controlar, el *palito de abollar ideologías* como dijera Quino, es la herramienta transversal a todos más requerida y utilizada para dirimir una cuestión.

Represión, endurecimiento del discurso, reculadas varias, fuego amigo y errores no forzados por todos lados, parecen mostrar que al oficialismo se le está escapando la tortuga y se está metiendo en un terreno del que le va costar salir y que parece, quieren tapar solo con lo económico... si es que le sale. *Ojo donde entrás Alberto, pero si entrás, cuidado con El Perro... ladra demasiado.*

Editorial

Una inundación. Una crisis económica. Un vecino que la está pasando mal. Una pandemia.

Cualquier evento de este tipo, confirma lo que decía Kropotkin sobre la solidaridad o el apoyo mutuo como parte de la evolución de la vida. Se dispara algo instintivo (algo biológico) en muchas personas y se intenta ayudar. Si ese impulso no existiera, nuestras ideas perderían sentido (está claro que cada uno/a puede manejar de distintas formas ese "impulso" pudiendo hasta anularlo y potenciar lo contrario, viendo como beneficiarse de la desgracia ajena).

Esta vuelta fue la pandemia. Mucha gente actuó y se organizó para tratar de dar una mano. Algunos/as aportando la experiencia de los años, varios/as lo hicieron desde su espacio de militancia y otros/as

solo escuchando ese impulso y "activando" por primera vez. Como en casi todos los aspectos de la vida, la política también se hizo presente con sus recursos y miseria.

A simple vista no hay mucha diferencia, pero basta rascar un poquito para ver que hay una solidaridad genuina y otra que es solo cartón pintado. No es lo mismo poner a disposición lo poco o mucho que uno puede (incluso si lo consigue de la política), codo a codo con los demás, que pretender ser altruista regalando un paquete de fideos con la intención de acumular simpatizantes (da lo mismo que el grupo sea religioso, de un partido o se diga anarquista) o bajando plata que viene del Estado. Es verdad que el resultado puede ser parecido, pero el origen, las formas y las intenciones son antagónicas. Hay una gran diferencia entre quien

ayuda y quien hace "trabajo" ante la crisis.

Por si quedan dudas, nuestras ideas van por el apoyo mutuo y la acción directa. Creemos que las organizaciones o estructuras que surjan de esa forma, aunque más lentas son las que sirven. De hecho, aunque pueda ser algo mínimo, este periódico se piensa escribe y distribuye de esa manera. Poniendo nuestro tiempo y contando con compañeros/as que lo reciben y mueven en distintos puntos del país.

Las otras son solo parte de la miseria política que disputa pequeños (o grandes) espacios de poder. Varias veces lo dijimos, ser solidario/a no es convertirse en un/a revolucionario/a, como mucho habla bien del que da una mano. Pero sin esa acción, dejamos de ser una posibili-

dad de cambio como especie.

La apuesta es intentar que esas estructuras basadas en la solidaridad junto con el ejercicio de la acción directa se generalicen. Que pasen a ser más estables y dejen de ser "defensivas" para convertirse en herramientas que ayuden a atacar la raíz del problema.

El año viene complicado en casi todos los temas, la pandemia viene para largo, y encima vamos a tener que soportar otra campaña electoral que nuevamente recurre a "la grieta" por falta de ideas. Resulta complicado hablar sobre cualquier tema sin que el/la receptor/a decida ubicarnos de uno u otro lado.

En ese sentido, tratar de analizar la realidad, repasar algunos procesos históricos, se vuelve algo necesario. Esperamos que este número sea un aporte.

La creación del dinero

Que los medios de información son una caja de resonancia social no es ninguna novedad; sin embargo, no está de más resaltarlo ya que es evidente que para que un hecho cualquiera adquiera relevancia mediática, inevitablemente debe pasar por el prisma de los medios. Esto no es malo per sé, pero sí es una característica esencial de las sociedades modernas. De esta forma, la agenda mediática propuesta por los medios de información como "lo noticiable", es lo verdaderamente real para la

lógica periodística sin importar el soporte. Algunas semanas lo importante será el "riesgo país" o el dólar, o los secuestros, o la pelea política, la "grieta", Messi, Maradona o quien se les ocurra.

¿A qué viene esto? Simplemente a resaltar la preponderancia social y la incidencia de los medios de información como constructores de realidades. Igualmente, la nota no va en la idea de teorizar sobre los "mass media", sino de entender que "lo relevante" en la arena pública es lo que

mediáticamente se imponga como tal.

Desde hace algunas semanas el periodismo vernáculo opina, sin ningún tipo de vergüenza, sobre las criptomonedas, los bitcoins y los/as gurúes que las defienden. Todos/as tienen algo que decir, pero los aportes parecen nulos de acuerdo a los conocimientos que se tienen de este nuevo fenómeno global. La intención del escrito era inmiscuirse un poco en eso de las monedas virtuales, pero pensándolo mejor, parece más oportuno, por el

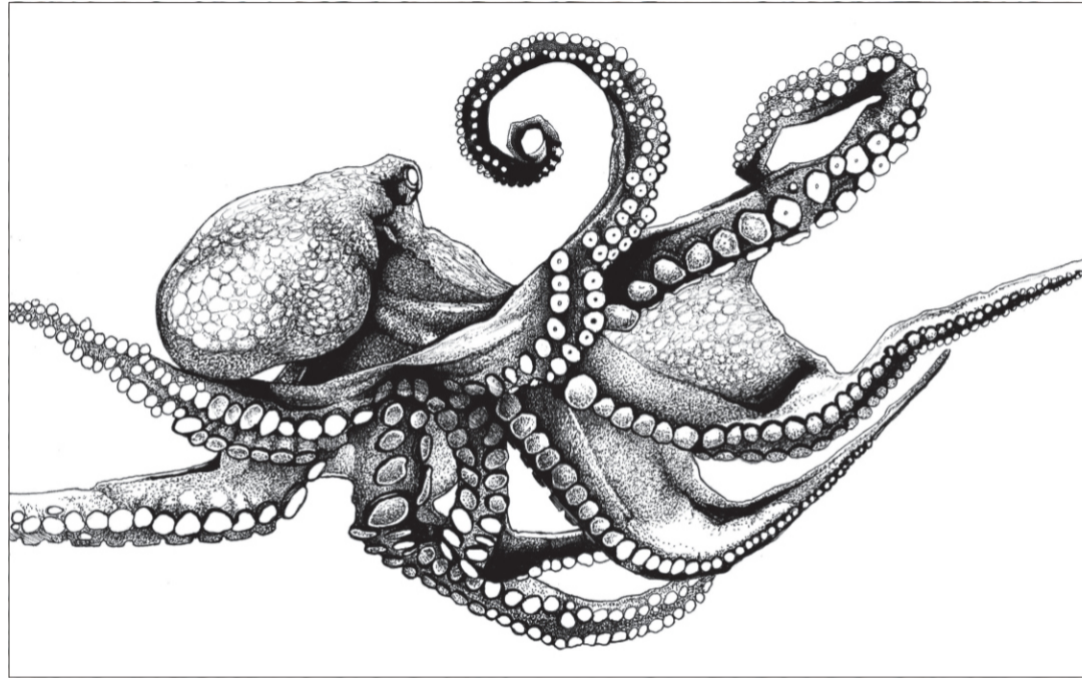
contrario, indagar en la moneda impresa, tal cual la conocemos y naturalizamos como algo dado pero que, como todo, tiene un inicio, una historia y un porqué. Tal vez, y a partir de lo que esta nota pueda aportar, el tema de las monedas virtuales sea tratado más adelante.

Una aclaración que no está de más hacer es que este pretendido acercamiento teórico (por llamarlo de alguna manera) lo haremos a partir de ideas preconcebidas por otros autores con cierta afinidad intelectual y

social. Por ejemplo, David Graeber, le confiere al fenómeno de la aparición de la moneda una preponderancia histórica y social determinada por la posibilidad del ejercicio de la fuerza material. De esta manera, para dicho autor la acuñación de la moneda no es un hecho naturalmente evolucionado, sino producto de un contexto dado: "el origen de la moneda, tal como hoy la conocemos, es el establecimiento de un mecanismo concreto, puesto en marcha por una institución de poder (Estado, ejército,

rey, grupo militar dominante) para la recaudación de tributos u obligaciones de pago en una comunidad. La moneda acuñada fue a menudo aquello que la casta militar dominante determinó aceptar a cambio de perdonar la vida a una comunidad conquistada. Para ponerla en circulación se distribuía como medio de pago a los soldados de sus ejércitos. La posesión de moneda confería un poder adicional a los soldados frente a las poblaciones conquistadas, que se veían constreñidas en un estado de doble sumisión (militar y económica) ante los invasores. Este es el verdadero origen de la moneda y no una evolución “amable” ideada para “solucionar los problemas derivados del incómodo trueque”. Y sigue Graeber diciendo que “los sistemas monetarios modernos se edifican, por tanto, sobre la capacidad de alguna fuente de poder para recaudar tributos mediante el ejercicio de la violencia. Esta fuente de poder militar, amparada en su capacidad para ejercer la violencia, contrae deudas con una o varias instituciones privadas que han conseguido acumular volúmenes de riqueza material y poder financiero. A cambio de ese préstamo (normalmente asociado a campañas militares, proyectos de conquista, guerras de anexión u operaciones de rapiña) se entrega a una o varias instituciones financieras asociadas el monopolio para la acuñación y puesta en circulación de monedas “de curso legal” (válidas para el pago de impuestos) en un proceso progresivo de monetización de la deuda contraída. Así nacen posteriormente los “bancos centrales”. Por último, y para cerrar la idea de este autor: “la creación de los bancos centrales (controlados de manera efectiva por entes financieros autónomos) representó la institu-

cionalización de ese matrimonio de conveniencia entre militares y grandes prestamistas. Estado y mercados de capitales se retroalimentan en un círculo de hierro destinado a perpetuar una estructura de control al servicio de las élites, y cuyo principal objetivo es la explo-



tación de las clases subordinadas. Los estados siempre se han endeudado para financiar guerras. Con los botines obtenidos, fruto del saqueo y el pillaje, se ha pagado parte de esa deuda en una ecuación que siempre se mantiene en desequilibrio, ante la necesidad de pedir nuevos préstamos” (...) “los mercados modernos de capital no operan al margen de los estados. Necesitan, por el contrario, un sistema organizado de represión, policial, judicial y militar, proporcionado por esos mismos estados para poder mantenerse”.

La tesis de este autor intenta tirar por la borda la idea que recorre los estudios de economía clásica que sostienen todos, aunque con matices, que el dinero se inventó para dar respuestas efectivas a los problemas ocasionados por la complejidad del trueque en sociedades cada vez más numerosas y distantes social-

mente. Con esto no niega la existencia del trueque como relación, sino que critica la idea sostenida de que las sociedades “evolucionaron” naturalmente del trueque hacia formas monetarias concretas. Para Graeber, como dijimos en párrafos precedentes la acuñación

de la moneda es un componente histórico, avalado con la posibilidad concreta de ejercer violencia física y simbólica, aunque este último aspecto lo entiende como algo secundario (y tal vez esa sea una debilidad argumental, ya que el aspecto simbólico/subjetivo parece estar ausente en el análisis de dicho autor).

Por su parte, Enric Durán (revista Crisi – 2008) pone el foco no tanto en el aspecto histórico/represivo/material, sino en un abordaje más anclado en lo histórico/subjetivo/especulativo (sin negar por ello la característica de imposición a través de la fuerza que es evidente que tiene). Para Durán “el origen del negocio bancario se remonta a cuando el oro era el dinero real y, como tal, lo guardaba el orfebre en su almacén. Como el oro era muy pesado e incómodo de mover, el dinero en circulación eran participaciones de este dinero metálico. Un

día, el orfebre pensó que podía cobrar interés por el préstamo de estas participaciones y para compensar empezó a pagar un interés menor a los depositarios de este oro; así se inició en Europa el negocio bancario” (...) “Este sistema tenía el problema de que la posibili-

dad de prestar dinero estaba claramente limitada por la cantidad de oro en circulación; entonces los orfebres, ya convertidos en banqueros, inventaron el sistema de reserva fraccionaria, que consiste en qué sólo hay en reserva una parte de lo que realmente se presta. Esta proporción acostumbraba a ser del 10%, es decir, 10 unidades en circulación por cada unidad real de oro existente en la reserva. Para controlar el riesgo que eso significaba si se sabía que no había dinero para devolver a todo el mundo, se creó el sistema de bancos centrales, los cuales dispondrían de reservas de oro adicionales para poder prestar a los bancos en momentos de crisis. Con el tiempo, el sistema de bancos centrales y reserva fraccionaria se ha convertido en el dominante en el mundo; el oro que garantizaba el dinero en circulación fue menguando hasta que en el

1971 se hizo desaparecer el patrón oro, es decir que se dejó de usar el oro como base real del dinero.

El dinero que se crea hoy en día, se crea básicamente a partir de préstamos, es decir en forma de deuda, ya sea pública, comercial, externa o de particulares. Y no sólo eso, sino que cuando se devuelven las deudas, este dinero desaparece, de manera que así el sistema financiero dispone de una herramienta para ampliar o reducir el dinero en circulación. El dinero, lo crean los bancos centrales y los bancos privados. Sólo entre el 3 y el 5% del dinero en circulación ha sido creado por los bancos centrales, el resto lo crean los bancos privados a través de los créditos, así como (y cada vez más) a través de complejos sistemas de especulación financiera”.

De esta manera, para Durán el dinero en circulación se crea en forma de deuda con intereses y no colapsa este complejo entramado por dos cuestiones básicas: porque se financia con el endeudamiento creciente y sostenido; y porque hay “morosos” (entendido dentro de esta lógica) que no devuelven el dinero principal de la deuda y sólo pagan intereses una y otra vez.

Hasta acá, un breve y esquemático acercamiento teórico al tema del origen del dinero como relación social. La intención, en estas primeras líneas, fue una introducción a partir de dos autores que comparten tronco ideológico, pero que difieren en la manera de encarar la problemática. En números futuros, se intentará partir de este bosquejo general, para profundizar en la temática del origen del dinero y sus implicancias sociales.



La miseria política no tiene camiseta

La miseria política no tiene camiseta. Y en ambos lados de “la grieta” se esfuerzan, parece, por dar sobradas demostraciones e incluso superarse unos/as a otros/as entre dichos y actos nauseabundos. Por mencionar algunos, comenzaremos con el tema del momento: las clases. No vamos a discutir educación en estas líneas, sino el culebrón que se armó con la vuelta de los niños al colegio.

Para fines del año pasado, y en una situación epidemiológica complicadísima (igual que ahora, pero ya nos relajamos y ahora está bien), el gobierno de la ciudad de Buenos Aires a cargo de Horacio (para los *amigos*, sino es Larreta) comenzó a pugnar por una vuelta a la presencialidad que recolectó elogios de los propios e improperios de los otros, generando una sensación de genialidad, moralidad superior, capricho o apuesta política. Todo junto y por el mismo hecho, solo depende de donde uno se pare. Lo cierto es que, sin inversión en infraestructura, insumos, ni ideas claras, se terminó confirmando que toda esa puesta en escena era solo para obtener la foto, esa, la del político pujante que se preocupa por los/as chicos/as y se convierte en guardián de las buenas costumbres y valores, los de Los Pumas, como dijera su compañero de partido Eduardo Cáceres. La realidad, fue que terminaron yendo muy pocos/as chicos/as a las instituciones, un poco por protocolo, otro poco por incertidumbre y algo de temor genuino luego del difícil año cursado. Mientras, desde la vereda de enfrente, bombardeaban con que era irresponsable la apertura, que era solo para esa foto y que la vida es más importante que la economía... hasta que se dieron cuenta que Horacio, estaba capitalizando esa idea de la vuelta a clase que ondeaba como bandera continuamente. A partir de que les cae la ficha, el Frente de Todos comienza a tratar de



ganarle esa bandera a Larreta y de repente, la vida ya no es tan importante: **lo importante es no ser quien no quiere que empiecen las clases.** Y comienza una carrera, sobre todo en la provincia de Buenos Aires, *la madre de todas las batallas*, por encontrar protocolos adecuados, empujar más o menos las escuelas y largar a todos/as a la cancha, con la venia o la resistencia super pasiva de los sindicatos. Si gobernara Vidal...

Los/as que hemos *caído* en la escuela pública, según el pensador contemporáneo Mauricio Macri, sabemos de baños sin agua, ventanas rotas o tapiadas, aulas de dimensiones diminutas y falta de insumos en tiempos que podríamos llamar normales que, ahora en perspectiva caemos en cuenta que la normalidad de la escuela en general era una mierda, pero que por algún “milagro” (política) ahora parece estar en condiciones no solo para dar clases, sino para cuidarnos de la pandemia que asecha al mundo. Quizás sea el año electoral... y no fue el único milagro.

Al comienzo de la pandemia, se instaló por parte de la presidencia, la idea de que la salud era más importante que la economía, como mencionamos unas líneas más arriba, por eso, en un “*esfuerzo enorme*” se trató de dar el famoso IFE para que la gente no

tuviera que salir de su casa y circular. Lo cierto es que, desde mediados de marzo del año pasado hasta su suspensión, solo se dieron tres IFEs que obviamente no bastaron para mantener a la masa de laburantes encerrada, sobre a todo, los/as informales que no son destinatarios de ningún beneficio. Al mismo tiempo que la oposición presionaba por abrir todo hasta que se descontrolaban los contagios, culpaba al gobierno de la falta de control y manejo de la pandemia. Y el ejecutivo bailaba al son de la oposición pisando el palito. En definitiva, había que encender otra vez la máquina que ya venía cascoteada de años anteriores, y la salud pasó a descender en la escala de prioridades de todo el arco político... pero de la población en general también. Por caso, la promesa de hospitales modulares para “garantizar” la temporada de vacaciones al menos en la provincia de Bs As, fue sólo eso, ya que el primero se habilitó entrado febrero y las personas fueron igual a los centros turísticos incrementando los casos.

Volver al laburo se tornó imperioso para todo el mundo, desde tener que morfar a tener que producir para garpar salarios, con ello, por ejemplo, la apertura de restaurantes, hoteles y boliches (entre otros, de los gremios más castigados), dejando de

lado algunos cuidados, o todos. Para ello, la escuela es esencial: es el lugar donde uno revolea al pibe para llegar a laburar; también, donde seguro reciben alimentos al menos una vez al día.

Los ejemplos para poder decir que “son todos/as iguales”, o que son una mierda, abundan. Podemos usar dos temas mediáticos de los últimos días para intentar mostrar que el problema no es que la casta política tiene otros genes, sino que la Política es así sin importar las personas.

Un caso es lo que pasa en Formosa. El dueño de esa **enorme estancia**, que viene despreciando a su pueblo desde hace décadas, fue puesto en el foco de la TV por los maltratos que recibían las personas que tuvieron la mala suerte de contagiarse el virus.

La oposición puso el grito en el cielo, disparando todo tipo de denuncias y hasta viajando a la provincia para vaya uno a saber qué. Al no tener los resultados deseados, llegaron a la corte interamericana de derechos humanos llevando su denuncia y presentando una cautelar. Solo les faltó que viajarán Bulrich y Nocetti para que deje de ser gracioso y pase a ser patético.

Desde el gobierno nacional, se respondió mandando a su secretario de derechos humanos, ese, el que

pidiera la libertad de los presos por casos de corrupción (los amigos digamos), quien luego de su visita aseguro que todo era mentira, que a lo sumo hay excesos de la gorra y solo le faltó decir que en Formosa son “derechos y humanos”, al mismo tiempo que en un famoso canal de noticias “*opositor*” se armaban informes con imágenes de cárceles, presos y motines.

Solo hay que cambiar de lugar algunos nombres y se podría escribir casi lo mismo sobre el accionar de la Política con el tema de Santiago Maldonado.

Por ultimo la muerte del ex presidente Menem, se convirtió en otra muestra de la miseria política. El tipo murió siendo senador como parte del Frente de Todos, muchos de los actuales funcionarios (y de referentes de la oposición) fueron parte del menemismo y sus privatizaciones, indultos y el neoliberalismo que venia a poner fin a las ideologías. Pero por esas cosas de la vida y la falta de éxito en las encuestas, el relato cambia y la historia pasa a ser otra. Salvo algunas excepciones, nadie se hizo cargo de que Menem fue el representante mas fiel de la Política y de hacer lo que hay que hacer para garantizar la paz capitalista y mantener el poder a como dé lugar.

De aquí se desprende que la discusión en ningún momento es sobre la educación de los pibes (no les importa), ni sobre la salud de la población (sino mínimamente le hubiesen aumentado al personal de la salud y hubiese seguido el IFE) ni sobre los *derechos humanos* de la población (solo del rédito que se saca de ellos), sino de administrar las miserias necesarias para mantener en marcha al sistema y mantenerse en alguna posición de poder.

Cuando decimos “son todos/as iguales”, nos referimos a estas cosas. Solo falta la demostración de un gobierno Trostkista. Tiempo a la tiempo.

Lo que mueve al mundo

“Quiero aclararle a la gente que el 90% de las cosas que salen en los diarios son información falsa.” Alberto Fernandez

Salir a decir que los medios de comunicación mienten no es otra cosa que un cliché. Por supuesto que cada quien le da un enfoque diferente a esta frase, hay quienes dicen que son “los grandes medios” porque ellos/as se dicen medios independientes (o lo que suene más inocente en el momento); hay otros/as que sólo van a decir que un medio o un conjunto/grupo de medios mienten pero no los suyos, los que les gustan, esos seguro dicen la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad.

De esta forma se busca dibujar la realidad entre aquellos/as periodistas pecaminosos que usan la mentira para modelar la opinión pública en contraposición a los santos y humildes que en su lucha constante por la verdad buscan modelar de la misma forma la opinión pública. Los mismos nombres y los mismos medios se encuentran de los dos lados del mostrador; su ubicación pareciera depender, solamente, del punto de vista de quien observa.

Desde ya nos encontramos con la necesidad de aclarar que no somos, ni buscamos ser un “medio de información” y mucho menos uno que guste en llamarse “de contra-información”, solo buscamos entender y discutir aspectos de la realidad sin pecar de inocentes; entendiendo que vemos al mundo a través de varios filtros y buscando construir un lenguaje común que nos permita, en principio, poder comunicarnos (¿y un poco modelar la opinión pública?).

Lo que decimos puede parecer obvio pero como toda creación de una sociedad compleja este no es un tema que pueda separarse en buenos y malos. Los medios *hegemónicos* muchas veces dicen la verdad y los medios *alternativos* muchas veces mienten, la política y las necesidades económicas son quienes mueven la vara de un lugar al otro. Con esto no queremos decir que no existan personas honestas que buscan hacer el mejor trabajo



posible dentro del *periodismo* sino que toda persona se ve condicionada por las condiciones materiales que la atan a su empleador.

Y ahora quizás estén pensando, “ya me dijo que los medios mienten, que los medios progres hacen lo mismo y que a nuestros cerebros les gustan creer cosas sin importar si son verdad, ¿quizás ésta sea la nota más corta de este periódico?”. Bueno... no.

Guita

Hablando, un poco más en serio, lo que buscamos decir es que la realidad del trabajo *periodístico* esta sujeta a la necesidad capitalista de producción de material, existe una cadena productiva como en cualquier otra industria. Se necesita elaborar una cantidad de contenido disponible para el consumo, los tiempos de producción los dictan la novedad y los algoritmos. Un medio que no opina de lo que es tendencia no es visto y por lo tanto no es monetizado, es decir que no consigue financiamiento para que la rueda siga girando.

Claro que como toda industria es necesario imponer ciertos hábitos de consumo, cierto tipo de opiniones que puedan generar esa bola de nieve que atraiga más lectores/consumidores y poder así *formar opinión* como una estrategia de, entre otras cosas, fidelización. Para poner todo esto en movimiento se necesita *guita* y si bien ésta ge-

neralmente es de privados, en muchos casos es la *ayuda* del Estado la que hace posible que ciertos medios *subsistan*. La forma más popular que tiene el Estado para poder transferir recursos a los medios es a través de la *pauta oficial*. Acceder a esta forma de financiamiento implica declarar el medio como un *proveedor de espacio publicitario* y de esta forma tener contratos con el Estado para mostrar la propaganda del gobierno de turno.

El reparto de la pauta tiene que ver (entre otras cosas) con el número de audiencia conseguida por cada medio, esto genera cosas interesantes como que en el 2018 en plena crisis del gobierno de Macri la pauta oficial haya aumentado en un 60% respecto del año anterior para Pagina12 y C5N o que el año pasado el grupo Clarín haya conseguido la mayor cantidad de pauta con respecto a los otros medios, cerca del 15% del total; lo que equivaldría a más de 624 millones de pesos, en segundo lugar quedó el grupo Indalo (C5N, minuto uno, diario registrado, Radio10, etc) con unos 330 millones, pero si vemos solo el segmento de la televisión por cable C5N fue el ganador llevándose unos 120 millones de pesos contra los míseros 98 millones que logro llevarse TN. En tercer lugar encontramos al grupo Octubre (Pagina12, IP, el nueve, AM 750, etc) llevándose unos

326 millones. Dato de color, la Secretaría de Medios que se encarga de esta repartija esta liderada por Francisco Meritello, quien hasta mediados del 2019 era el CEO del grupo Octubre.

También están los llamados medios comunitarios que tienen su cuota en todo este lío y el actual gobierno decidió incluir cerca de 200 medios en esta categoría, o su cuotita deberíamos decir ya que de los 4700 millones de pesos se les destinaron solo 4 millones. Muchos de los medios que podrían caer ahí y se dicen independientes o mantienen posiciones críticas al gobierno hoy llevan adelante una campaña para *democratizar* el acceso a la pauta oficial bajo la idea de buscar una *pluralidad de voces*, y así poder mostrar con orgullo la propaganda estatal en sus sitios web, radios, etc a cambio (como siempre) de un cheque a fin de mes.

La solución de parte de quienes buscan alejarse de estas practicas parece recaer en lo que se da en llamar medios autogestivos o autogestionados (aunque algunos se llaman así e igual arañan por un pedacito de la plata del Estado). La *autogestión* no es más que una forma romantizada de decir transferencia de capital entre privados, la necesidad de financiamiento se reparte entre quienes apoyan cierta línea editorial y ese medio entonces ve supeditada su exis-

tencia a no desviarse demasiado de esa línea u amoldarse a las tendencias y decir lo que este de moda para ganar un mayor número de seguidores. El capitalismo no deja espacios para auto-gestionar realmente los medios necesarios para la subsistencia de este tipo de emprendimientos, el papel, la tinta, las herramientas, todo cuesta vida y el uso de ciertas palabras parece estar más en línea con la moda de vaciar de contenido conceptos que son diametralmente opuestos a la lógica capitalista.

La estrategia de fondo, que es básicamente juntar *guita* entre varias personas, es algo común dentro del anarquismo. Desde los primeros periódicos que circularon hace más de cien años que compañeros/as aportaban lo que podían para que las ideas se continúen moviendo, cuando la revolución parecía estar a la vuelta de la esquina. Hoy estamos un poco más lejos, pero el horizonte sigue en el mismo lugar y las palabras deberían significar algo.

Ahora... no vas a creer como sigue esto

“Cuando siento que los diarios, la televisión y en las redes generan debates que por momentos nos obligan a desatender lo importante, pienso que aquellos enormes hombres de 1800 no tenían que enfrentar esa adversidad que es luchar contra la *prédica malintencionada*. A veces, seguramente, muchos de nosotros nos preguntamos: ¿Cómo seguimos?. A mí me pasa. Soy un ser humano. Pero ¿saben en quién pienso? En San Martín, en Belgrano, en Güemes.” Alberto Fernandez

No es una novedad que la venta de periódicos en papel disminuyó de forma considerable en la últimas décadas, de la misma forma las audiencias de la televisión se movieron a los formatos de video *on demand*. Todo esto empujó a los medios a digitalizarse y elaborar estrategias para la colocación de anuncios o suscripciones por un pago mensual, en un

medio tradicional como la televisión el contenido es simplemente remplazado por anuncios y en los diarios impresos pueden colocar página tras página de publicidades pero en internet todavía existen trabas para que esas estrategias funcionen. Principalmente la idea de gratuidad de la información en la web que genera que los modelos de suscripción no tengan tanto éxito, y luego la popularización de bloqueadores de anuncios en los navegadores.

Cada medio toma un camino diferente, si quien consume no paga entonces algunos medios van a limitar el contenido al que puede acceder, otros la posibilidad de hacer comentarios, pero todos tienen una estrategia en común que tiene que ver con salir a la pesca de *clicks*. Se busca despertar la curiosidad o la morbosidad para que se acceda a ciertos contenidos, de forma similar se usan titulares para lograr que una mayor cantidad de gente comparta notas que con estos títulos provocativos buscan apelar a la emoción. Muchas

veces las notas correspondientes contradicen el titular o plantean una realidad mucho más diluida de la que se pretende, pero la costumbre de compartir esas palabras que se condicen con nuestras ideas es irracional y esta estrategia demuestra ser exitosa.

Es en esta mezcla entre titulares y redes sociales, donde los llamados *trolls* (la mayoría es solo idiotez ad honorem) campan a sus anchas tirando con titulares de un lado al otro, que en Australia se comenzó (lobby de los grandes medios mediante) a discutir una ley para que Facebook pague a por el contenido que personas y medios comparten en su plataforma. Google también se ve involucrado pero después de un par de amenazas logró un acuerdo con uno de los grupos más grandes de medios de la región, del otro lado Facebook decidió ir por todo y bloqueó, por un tiempo, la posibilidad de compartir notas de medios australianos. Progresistas y reaccionarios lloriquearon juntos usando el viejo

caballito de batalla de la *libertad de expresión*, pero lo que realmente les molesta es no contar con la munición suficiente para sus peleitas políticas. Del lado de Facebook y el gobierno australiano nada nuevo, negocios.

Fuego contra fuego

“Quiero que el sistema de cables se abra, que el sistema de transmisión de imágenes se amplíe, terminemos con los privilegios que durante los últimos cuatro años le dieron que desalentaron a empresas como Telefónica y Claro”. “Cuanto más competencia tengamos mejor va a ser y las arbitrariedades y las patoteadas van a ir cediendo”. Alberto Fernandez

Así llegamos hasta hoy, donde de un lado... lease Clarín y asociados usan lo que tengan a mano para pegarle al gobierno, sea verdad, media verdad o mentira da igual. Y del otro la propaganda pro gobierno o la que busca cubrir o mover el foco con Pagina12 y C5N como claros ejemplos de lo bajo que se puede caer para lamerle las botas al presidente. En el medio el

quilombo de personas que se ven atrapadas por los discursos y que afrontan los problemas reales y las consecuencias de las palabras en la vida cotidiana.

En su gira como presidente electo Alberto Fernandez había tenido un breve encuentro con Carlos Slim en México, este hombre (uno de los más ricos del mundo) es el dueño de, entre varias cosas, Claro. En febrero de este año se volvieron a encontrar en una reunión con empresarios mexicanos; “si a ustedes les va bien, a nosotros también” les dijo el Presidente en su arenga por mayores inversiones. Carlos Slim no mostró sus cartas todavía y solo comentó que “a Argentina hay que tenerle paciencia”. Sin embargo la estrategia parece quedar clara para Alberto, hacer un par de favores a este gigante para que pueda tener alguien con peso para pelear contra Clarín. Libre competencia y reglas del mercado, los liberales estarían orgullosos.

Fotografías

Fotografías. En Honduras viven alrededor de 10 millones de personas, en una superficie de 112 mil km² en la denominada “América Central”. El 48% de los/as hondureños/as son pobres, y el 23% vive en “pobreza extrema”. Su economía interna se configura a partir de la agricultura y la minería para exportación, siendo el resto de las ramas económicas casi dependientes de las importaciones, ocasionando, indefectiblemente, una total dependencia del contexto capitalista internacional. Honduras registra altos niveles de violencia con más de 38 homicidios por cada 100.000 habitantes (2018), entre las tasas más altas en el mundo (Argentina con 2.362 asesinatos en 2018, 73 más que en 2017, ocupa el puesto 117, en cuanto a tasa de homicidios intencionales. Esto supone que en Argentina se llevan a cabo al menos 6 asesinatos cada día. La tasa de homicidios en Argentina, que se situó en 2018 en el 5,32 por cada cien mil habitantes, ha subido respecto a 2017, en el que estaba en el 5,21). Además, Honduras está muy expuesta a eventos naturales adversos y al cambio climático, especialmente a fuertes lluvias y sequías que ocurren regularmente y afectan desproporcionadamente a los pobres. Esta situación se profundiza en “tiempos de covid-19” ya que la economía hondureña se contrajo más de 7% en 2020, y se espera una aceleración negativa en 2021 como consecuencia de las rece-



tas económicas y sociales que las potencias estatales del mundo vienen implementando: cierre de fronteras, deslocalización, crítica de “lo global” como relación social, nacionalismo político y economía “de lo propio” como bandera distintiva.

Fotografías. Ahora bien, la situación hondureña no es propia únicamente de dicha región americana, sino que, con matices, es un recorte de la realidad latinoamericana. Con estadísticas distintas, pero con síntomas parecidos, Honduras no difiere en el meollo del problema de realidades vividas en Venezuela, Costa Rica, Perú, Bolivia, Argentina, Panamá o Ecuador, por citar algunos puntos geográficos al azar. Sólo que Honduras hoy es noticia, en estas líneas, por el fenómeno que los medios de

información denominaron como de “caravanas migrantes”. Y no por el morbo con que los periodistas (del autodenominado cuarto poder; cuando en realidad no son más que poder a secas) toman este tema en particular, sino para intentar entender qué lleva a millones de personas a creer que esa caminata circular será el principio del fin de sus miserias.

Fotografías. La primera de las denominadas caravanas de migrantes en 2021 se da casi en simultáneo con la asunción de Joe Biden en EEUU quien, en contraposición a Trump prometió “una política más amigable y humana hacia la inmigración”. Retórica de lo “nuevo” sobre lo “viejo”. Retórica que nunca rompe su lógica persuasiva transformándose en acción

real, ¿pero qué sería el capitalismo sin esa cualidad? Ilusos/as quienes crean en su embrujo.

Fotografías. Retomando la intención del escrito, Los/as migrantes aseguran que se han visto obligados a huir de la pobreza, la violencia y la devastación causada por dos grandes huracanes en noviembre pasado y quieren llegar a Estados Unidos vía México. La multitudinaria caravana es aún mayor que la organizada en octubre de 2018, que logró llegar hasta la frontera con EE.UU y que Naciones Unidas cifró entonces en unas 7.000 personas. Lo paradigmático de las caravanas de 2018 y 2021 es que ambas experiencias fueron convocadas por anónimos a través de las redes sociales, y en ambas experiencias la marea humana se movilizó más por impulsos que por organización. Entre octubre y noviembre de 2020, cuatro caravanas con migrantes procedentes de Honduras, Guatemala y El Salvador cruzaron México para dirigirse a EEUU. Algunos/as de los/as migrantes/as lograron pedir asilo en EEUU, otros/as regresaron a sus países de origen, y un tercer grupo logró quedarse, a menos momentáneamente, en México. Sin embargo, esta vez la suerte de la totalidad de los/as migrantes correrá la misma suerte: la represión estatal y la deportación. La “excusa humanista” será la pandemia de Covid-19, la realidad es y será el abroquelamiento fro-

nteras adentro, más en tiempos de Covid.

El sueño americano para el/la latinoamericano/a medio es, laboralmente hablando, el “trabajo descarte” que el norteamericano medio detesta y desprecia. Esta gran paradoja del capitalismo como tal es lo que precisamente lo alimenta y le da aire ya que el desarraigo que muchos

deciden emprender tiene un componente, casi en exclusividad, económico. La ida es generalmente forzando ligazones afectivas y culturales en pos de una supuesta mejora económica que en realidad nunca llega. Es tal la desesperación que nada importa más que huir. Lo paradigmático de la experiencia puntual de estas “caravanas” es que ya conocen, inconscien-

temente, el desenlace que les espera si logran sortear los controles estatales previos, ya que tanto Guatemala como México serán el dique de contención (disuasivo o represivo, según lo que el momento disponga) que frene el andar de la marea caminante.

Misma situación se da, en los primeros días de febrero, en las fro-

nteras entre Chile y Bolivia, pero con migrantes venezolanos. La fotografía es la misma: miles de personas varadas en controles fronterizos después de verdaderos éxodos sociales. Y la respuesta parece ser idéntica, ya que el control y la represión no dependen de puntos cardinales al momento de defender el statu quo y la lógica del capital.

VOLVER A LAS FUENTES

Revolución Social

Sebastián Faure (1858 - 1942)

[...]La palabra “revolución” es, a buen seguro, una de las que más han perdido su exacta significación a las circunstancias de tiempo y de espacio. Tanto es así que tal acontecimiento que en una época determinada y en el seno de circunstancias definidas hubiese constituido una “revolución”, no deberá ser tenido por tal en toda otra época y en el seno de las demás circunstancias. [...]

La Historia ha registrado numerosos hechos calificados de “revolución”. Y no sin razón se les ha designado así, habiendo producido la subversión más o menos considerable que engendraban en la hora y en las condiciones en que estallaban. Iguales hechos o análogos, si se produjesen en nuestra época pasarían como simples y poco profundas reformas sufridas por el orden social actual.

El error de las revoluciones pasadas

La experiencia ha establecido que estos acontecimientos sin profundidad real, sin resultados positivos no han sido más que crisis pasajeras, provocadas por un estado de fiebre momentáneo; habiendo decaído la fiebre y finalizada la crisis, el estado de cosas anterior es restablecido más o menos pronto, sin que haya sido seriamente transformado. En el pasado, han sido numerosas las revueltas, las insurrecciones, las sublevaciones populares dirigidas contra los principios y las instituciones reinantes en el orden existente; pero la casi totalidad de estos movimientos se ha reconocido impotente para realizar el fin señalado, porque estas revueltas, estas insurrecciones, estas sublevaciones populares atacaban a



los efectos aparentes, descuidando la causa, entonces ignorada, de estos hechos; de suerte que al no ser suprimida la causa, los efectos no tardaban –y era inevitable– en reaparecer. [...]

El error en que han incurrido todas las revoluciones pasadas es de haber limitado su esfuerzo a un objetivo parcial, cuando era indispensable extenderla a un objetivo total. Unas han sido exclusivamente morales, específicamente políticas o únicamente económicas, las otras. Todas se han descuidado de romper, en una organización donde todas las instituciones que proceden del orden moral, político o económico, están, indisolublemente asociadas, el vínculo que las une estrechamente, las suelda y las ajusta en un todo homogéneo y compacto. De este error ha resultado que, debilitada en ciertos puntos la organización social existente, se ha encontrado en la necesidad de fortalecerse en otros, a fin de

que, roto, más o menos profundamente por la sacudida revolucionaria, el equilibrio indispensable de la vida de toda sociedad sea restablecido en un tiempo más o menos largo.

Revolución Social

De las precedentes constataciones y aplicando estas observaciones a los tiempos actuales, se desprende que, en el presente, toda revolución que destruye una parte de la estructura social, dejando en pie la otra parte, no será más que una media revolución, una revolución frustrada.

No es sin motivo que, en este artículo, la palabra “revolución”, es acompañada de la palabra “social”. Este adjetivo tiene por objeto calificar con un término preciso la revolución que está en vías de preparación, encaminada. Respondiendo a las necesidades del momento, inspirándose en las necesidades, en las aspiraciones y en la voluntad de la humanidad, llegado el siglo

XX, fluyendo un estado social, donde los problemas políticos, económicos y morales, se entrelazan a tal punto que no podrían separarse más que por las necesidades de una clasificación artificial destinada exclusivamente a facilitar su estudio, la revolución que se impone será “social” o no será. Esta revolución social tendrá por objetivo y deberá tener por resultado el romper el contacto social que actualmente codifica las relaciones de toda clase que la complejidad de la vida individual y colectiva a cada uno y a todos, y de establecer un contrato social enteramente nuevo con principios totalmente opuestos a los del contrato actual. Imaginar y admitir que tendría que hacerse de otra manera, sería dar prueba de una imperdonable inexperiencia o de un inexcusable candor. [...]

Entendido sostener que, teniendo por finalidad destruir completamente el edificio social, ni deberá descuidar, ni respetar,

ni ahorrar parte alguna, a fin de que no quede piedra sobre piedra.

La palabra revolución es sopeteada

[...]No se abusaba de esta palabra, mientras que los que se exponían a pronunciarla o escribirla –algunas unidades en la inmensa multitud–, se sentían débiles al pensar con las fuerzas incalculables que evocaba su violenta irrupción, la explosión brutal y el desencadenamiento tumultuoso en la vida de los hombres. Los que tenían la audacia de proferirla públicamente tenían conciencia de que esta palabra es de las que no se deben pronunciar a la ligera, porque sintetiza todo un mundo de destrucciones y de trastornos, la miseria y la esclavitud y a hacer brotar de estas ruinas necesarias una nueva vida hecha de bienestar, de libertad y de armonía. También había que ver el estado de espanto que suscitaba en el mundo de los privilegiados esa palabra terrorífica y preñada de catástrofes: “revolución”; pero también, y en contra, la emoción profunda y el palpar de esperanza que esta palabra mágica hacía descender al corazón de los desheredados.

¡Desgraciadamente ya no es así! Todos los escritorzuelos que depositan en los periódicos sus excrementos y todos los sonoros y vacíos discursos de parlamento y de reunión pública prodigan, con pluma y boca que quieres tú, esa palabra: “revolución”, tan rica, no obstante, de amenazas contra los unos y de promesas para los otros. Todos la emplean, o, más exactamente aún, la explotan fraudulentamente.

ANARQUISTA

No Pedimos Nada

BUENOS AIRES
Número 017
www.anarquista.info
tw: anarquistainfo
ig: periodicoanarquista
anarquista@riseup.net

Se consiguen en:

Biblioteca y Archivo Histórico-Social “Alberto Ghirardo” (Carriego y Marcos Paz, Rosario)
Biblioteca La Caldera (Avellaneda 645, CABA, Bs. As.)
Puestos de diarios Estación Constitución
Puestos de diarios “El despertar”, terminal de micros y “El principito”, cinco esquinas (Puerto Madryn)